

Declaración sobre el Antisemitismo

La Iglesia Católica Antigua de Jerusalén condena todas las formas de antisemitismo y creencias ideológicas extremistas. Vemos el término “antisemitismo” tal como hacemos la palabra “racismo”. La Iglesia Católica de Jerusalén cree que los judíos tienen un pacto que mantener entre ellos y Dios Padre. Reconocemos que hay organizaciones judías corruptas, al igual que hay organizaciones, iglesias y otros institutos religiosos cristianos corruptos. Sin embargo, tal creencia no permite a ningún miembro de la Iglesia perseguir a los demás.

Lamentablemente, hay algunas sectas religiopolíticas peligrosas que han sido identificadas como “Católicos Tradicionalistas radicales” por otros grupos religiosos e institutos gubernamentales. Hay ciertas sectas judías en Israel que se han convertido en terroristas contra sus propios hermanos y hermanas judíos. No aprobamos ninguna forma de actos terroristas cometidos contra ninguna persona, organización o iglesia, independientemente de su sistema de creencias. La violencia nunca debe ser utilizada por los Católicos u otros grupos cristianos.

Al mismo tiempo, reconocemos que el Estado de Israel no es perfecto, así como ningún otro gobierno humano es perfecto. Creemos que Dios está cumpliendo profecías en la tierra de Israel, pero no está usando formas corruptas de Sionismo para lograr Su Voluntad o propósito en la tierra. Solo podemos apoyar a Israel siempre que sea fiel a la adoración de Dios Todopoderoso.

Creemos que Israel eventualmente se convertirá a Cristo y lo reconocerá como el Hijo de Dios: el Mesías Judío de Israel. Si bien creemos en compartir el Evangelio con todos, independientemente de su fe, no podemos aprobar la conversión forzada o las tácticas de miedo que han sido utilizadas por la Iglesia Católica Romana en el pasado. Oramos por aquellos que han sido afectados por sus perseguidores y por aquellos que han pecado contra sus semejantes. Creemos que cuando uno persigue a Israel, también está persiguiendo a Cristo.

Cualquiera que valga su peso en sal sabe que Jesucristo, la Santísima Madre, San José y la Iglesia primitiva eran judías. Cuando nos separamos del judaísmo del primer siglo como se enseñó en la Iglesia primitiva, renegamos de Jesús y de Su Familia. Es la Familia del Señor la que permanece como la cabeza de la Iglesia. La Iglesia no puede existir sin la Familia del Señor. Aquellos que piensan de lo contrario no solo son anti-Católicos, sino que también son anti-Cristos y no son diferentes a los Protestantes que están equivocados. Israel, no el judaísmo rabínico, y la Iglesia Católica están intrínsecamente conectados.

Además, debe declararse que, si bien creemos la importancia de ser caritativos hacia Israel y todas las personas, no creemos que sea sabio, o piadoso, tener lazos ecuménicos con otros cuerpos religiosos, incluidos los grupos Católicos Tradicionalistas que albergan odio hacia otras personas.

Algunas de las organizaciones que han sido identificadas como “Católicos Tradicionalistas radicales” también han promulgado la supremacía blanca. Esto es dolorosamente evidente por sus publicaciones en varias plataformas de las redes sociales. La Iglesia de Jerusalén denuncia a cualquier individuo, movimiento u organización que intente elevar una raza por encima de otra. Creemos que todas las razas son iguales.

Todos los que profesan la fe en Cristo como su Redentor y Rey deben ser caritativos con todos los pueblos, independientemente de su ideología. Cristo nos enseña a amar y a rezar por nuestros enemigos.

(12 de febrero de 2023)